Problemas que enfrentan los maestros en la educación actual, frente a leyes que limitan su autoridad

Por: *Lic. Micaela Ilzen Ledezma Carvajal*



En la actualidad, los profesores en Bolivia enfrentan una serie de dificultades que van más allá de la enseñanza del contenido académico; de manera paradójica, uno de los principales obstáculos son precisamente las leyes y normativas educativas que, en algunos casos, limitan su autoridad en el aula, dificultando su capacidad para gestionar el comportamiento de los estudiantes y mantener un entorno de aprendizaje adecuado.

En muchos casos, las normativas legales promueven el respeto absoluto de los derechos de los estudiantes, pero, en ocasiones, esto se convierte en un obstáculo para los docentes, quienes no pueden aplicar medidas correctivas necesarias para el bienestar del grupo; debido a que hoy se confunde poner límites con agredir. Según la Ley 070 de "Avelino Siñani - Elizardo Pérez", que regula la educación en Bolivia, se establece la inclusión y protección de los derechos de los estudiantes, pero no siempre se especifican mecanismos claros que permitan a los maestros gestionar eficazmente las conductas disruptivas (Ministerio de Educación de Bolivia, 2010).

Por ejemplo, si un estudiante interrumpe constantemente la clase o muestra conductas disruptivas, los maestros a menudo se ven restringidos por las leyes que impiden tomar acciones disciplinarias, incluso una llamada de atención verbal es tachada como violencia psicológica por los padres de familia, haciendo difícil el control de aula y el correcto desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Como señalan algunos expertos, esta situación limita la capacidad de los maestros para mantener un orden necesario en el aula y afecta la calidad de la enseñanza (Gutiérrez, 2016).

Esta situación genera un ambiente en el que los docentes sienten que su rol está siendo constantemente cuestionado, lo que afecta su confianza y su relación con la comunidad educativa. Los maestros, que tradicionalmente han sido líderes en el aula, pueden llegar a sentirse impotentes frente a situaciones que requieren una acción inmediata, pero que no pueden ser tomadas por temor a represalias legales. Según Rodríguez (2018), los maestros en Bolivia se ven atrapados entre la necesidad de aplicar medidas correctivas y el temor a enfrentar consecuencias legales por ello.

Además, la creciente burocracia derivada de las leyes educativas y las normativas también afecta la capacidad de los maestros para dedicarse a la enseñanza. Las leyes imponen una serie de procedimientos administrativos que desvían el tiempo y la energía de los docentes, quienes deben invertir horas en tareas que no están directamente relacionadas con su labor pedagógica. La sobrecarga administrativa no solo disminuye el tiempo disponible para preparar clases, sino que también genera un estrés adicional que afecta negativamente el desempeño en el aula. Según un informe del Ministerio de Educación de Bolivia (2017), los docentes enfrentan una carga administrativa excesiva que impacta su capacidad para dedicar tiempo a la enseñanza de calidad.

La falta de formación específica sobre el manejo de leyes y regulaciones también contribuye a la frustración de los maestros, quienes, en muchas ocasiones, deben enfrentar situaciones disciplinarias sin contar con el conocimiento necesario para actuar conforme a la normativa vigente. La ausencia de una capacitación adecuada les dificulta encontrar un equilibrio entre el ejercicio de su autoridad en el aula y el respeto a los derechos de los estudiantes, lo que genera incertidumbre y temor a posibles sanciones legales. Como resultado, algunos docentes adoptan posturas excesivamente permisivas para evitar conflictos, mientras que otros pueden aplicar medidas disciplinarias que no siempre se ajustan a los marcos normativos establecidos (Paredes, 2019).

Esta inseguridad en la toma de decisiones no solo afecta el bienestar emocional de los docentes, sino que también repercute en la calidad del ambiente educativo. Un maestro que duda sobre la validez de sus acciones disciplinarias puede perder el control del aula, lo que facilita la aparición de problemas de conducta entre los estudiantes. A su vez, la falta de criterios claros para la aplicación de normas genera un entorno de incertidumbre tanto para docentes como para alumnos, debilitando la confianza en el proceso educativo. Por ello, resulta fundamental implementar programas de formación continua que brinden a los docentes herramientas jurídicas y pedagógicas para gestionar adecuadamente la disciplina en el aula, garantizando un equilibrio entre la autoridad docente y el cumplimiento de las regulaciones legales (Paredes, 2019).

En conclusión, los problemas que enfrentan los maestros en Bolivia debido a las leyes que limitan su autoridad son diversos y complejos. Si bien es fundamental proteger los derechos de los estudiantes, también es necesario garantizar que los docentes puedan ejercer su autoridad de manera efectiva para crear un entorno de aprendizaje adecuado. La sobrecarga administrativa, la falta de formación específica sobre normativas legales y la imposibilidad de tomar medidas disciplinarias apropiadas son algunos de los desafíos que deben ser abordados para mejorar el desempeño de los maestros y, en consecuencia, la calidad de la educación. Un equilibrio adecuado entre los derechos de los estudiantes y los derechos de los maestros para ejercer autoridad, es esencial para el buen funcionamiento del sistema edu cativo.